

Por qué mayor prosperidad en el el Hemisferio Norte

Olga Elena Mattei*

Todos sabemos que en los **dos hemisferios del planeta**, los pueblos antiguos y las subsecuentes naciones, **no se desarrollaron con igual éxito**. Esta aseveración es válida en todos los sentidos del quehacer humano: desde los procesos de invención y del progreso tecnológico, y los del desarrollo económico y definición territorial, hasta el crecimiento intelectual, científico, humanístico, social, y político. Los continentes del hemisferio Norte **aventajaron**, desde la antigüedad, en progreso y riqueza, a los continentes del hemisferio Sur, con sólo contadas excepciones, de las cuales hablaremos más adelante.

Muchos historiadores, sociólogos, economistas y geopolíticos se han preguntado y respondido, con distintas hipótesis, acerca del **por qué** de este fenómeno.

Se han señalado desde **factores climatológicos o geológicos** (riquezas minerales o del suelo), hasta la selección de Dios, o del destino, pasando por componentes **genéticos antropológicos** (como los raciales), o influencias culturales, incluyendo las religiosas, las histórico-políticas, etc., etc.! Pero la verdad es que ninguna de estas posibles causalidades resiste análisis profundos, ni siquiera explicaciones elementales.

No hace mucho, el historiador de Harvard, David S. Landes, en su libro "*Riqueza y Pobreza de las Naciones*", lanzó su extraordinaria teoría en la cual le atribuye el fenómeno a la presencia,

en este hemisferio, de **un insecto**: un agente que ha originado por milenios una enfermedad endémica, diezmando la energía y el desempeño de los habitantes en las áreas que (por tal causa) no se desarrollaron al ritmo de las demás. Más recientemente, han salido a la luz novísimos descubrimientos climatológicos acerca de fenómenos que (en mayor medida aún), pudieron haber influido en el devenir de la humanidad, y por lo tanto parecerían llevarse las palmas en las discusiones que tratan de identificar la verdadera causa del desigual desarrollo. Dichos hallazgos se relacionan con los previos estudios contemporáneos acerca de la corriente marítima de *El Niño*, pero muestran variantes anteriormente insospechadas.

Este poderoso agente ha influido en el planeta desde que el planeta existe, modificando radicalmente su clima, en forma diferenciada para las distintas latitudes y períodos. Y ahora se sabe, además, que debido a variaciones en el contenido de metano en el ambiente, la corriente sufre interrupciones y modificaciones, y produce clima gélido en el Norte y letalmente seco en el Sur. Este panorama de abruptos desequilibrios climáticos, pudo ocasionar alguna *desigualdad* en las posibilidades de los trashumantes hijos de Lot.

Pero examinando una y otra vez mapamundis, planisferios, y lo que me haya quedado de todas mis lecturas viejas y nuevas de la Historia, tales dilucidaciones me parecen **ingenuas** y cómo-damente **simplistas**, y considero que, aunque con seguridad han de haber

* Poeta, 16 libros publicados y 42 inéditos; 17 premios nacionales e internacionales recibidos. Cantata Cosmoogonía para Orquesta, Coros, Solistas. TV París, 1976. Primer Premio Internacional de Poesía "Marfil", España, 1974. Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia", Colcultura, 1973. Primer Premio Nacional de Poesía "Porfirio Barba Jacob", 2004. Primer Premio Poesía 2006 Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura. Premio Nacional de Poesía "Meira Delmar", 2007. (M. P. de Ant.). "Escudo de Antioquia "Antioqueña de Oro", Departamento de Antioquia, 2004". Orden "Mariscal Jorge Robledo", Asamblea Departamental de Antioquia, 2003. Premio "Humanismo Año 2000", Colegio Altos Estudios de Quirama. Medellín. Recitales individuales en auditorios acreditados de París, New York, Washington, Madrid, Granada, Frankfurt, Hamburgo, Berlín, Toronto, Ottawa, Los Angeles, San Francisco, México y veinte ciudades de América Latina. Incluida en más de 90 antologías, enciclopedias, diccionarios y textos. Invitada a numerosos congresos internacionales, como ponente y conferencista. Promotora Cultural. Conferencista. Columnista El Mundo, Especialista en Cultura.

sido muy significativas influencias, no pueden haber sido las únicas razones, ni menos las cruciales, para tan radicales y definitorias consecuencias históricas. Por encima de aquellas hipótesis explicativas, y por debajo de la Historia y de la prehistoria, yace, *tan a la vista que ya nadie lo ve*, el más elemental aunque evidente complejo causal.

Obsesionada por la intriga, me he entregado a la búsqueda de más extensivas, profundas y poderosas explicaciones para desentrañar ese misterio, y me he tropezado con dicho yacimiento de vastos accidentes geográficos mentales constituidos por una hipótesis que surge, urticante y casi evidente, flotando en mi pensamiento, y me seduce: Creo que la **clave está en la configuración geométrica geográfica del litoral** de cada región. Se puede observar claramente que las tierras del **Hemisferio Norte** presentan **costas cóncavas, contiguas** unas a las otras; una y otra vez: cuencas costeras **en las cuales convergen las desembocaduras de varios ríos**.

Como todos podemos inferir por simple lógica, generalmente se escogían para los asentamientos, por necesidad, lugares con disponibilidad de agua, no sólo para el consumo, sino también para el transporte. Sorprendentemente, desde muy **tempranas etapas, el hombre fue capaz de navegar**.

Y las primeras y más prácticas e inmediatas **vías de transporte** tenían que haber sido los **ríos**...Hasta que, río abajo, **todos iban a dar a las desembocaduras**, en donde finalmente resultaban **concentrándose e intercambiando conocimientos** (y datos para el progreso) con los distintos grupos de diferentes familias, pueblos, etnias y razas (y más importante aún para el caso en revisión), con los que llegaban a la playa inmediata desde **distantes montes y valles**, por los otros **ríos convergentes** en la **misma cuenca litoral**. En consecuencia, en torno a estas cuencas debieron formarse focos

de población en los cuales surgieron los primeros, principales y más avanzados centros de civilización de las primeras épocas.

Y aún más: estas **orillas curvadas como copas**, eran áreas que propiciaban las mejores perspectivas para **aventurarse un poco más allá: podían cruzarse de punta a punta las bahías**, sin el peligro de salir mar afuera, o sea, sin abandonar la segura posición de **"tierra a la vista"**. Y de esta manera, con la disponibilidad náutica de alcanzar una bahía tras otra, se **multiplicaban los contactos entre diferentes culturas**.

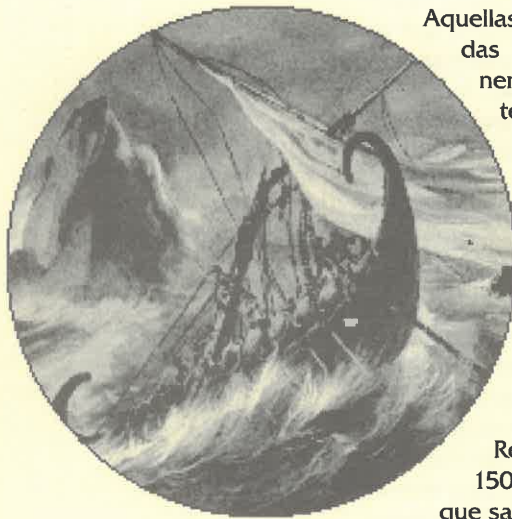
Tal panorama favoreció el comercio, el **intercambio de ideas, de inventos, de tecnologías, todo lo cual produce riqueza y desarrollo**.

Podemos imaginar al hombre sagaz que, desde montañas nevadas, picos rocallosos, riscos inaccesibles, bosques profundos, valles escondidos, cotos protegidos y prohibidos, se aventuraba hasta los populosos poblados marineros, y portaba desconocidas o preciadas piezas **minerales o metálicas** para negociarlas...Al industrioso individuo, hábil y visionario, cuyo ingenio concatenara algún nuevo utensilio o producto fabricado con **aleaciones, (bronces, vidrios, lozas, emplastos, venenos, medicamentos mágicos...)** ¡en tiempos en los cuales sólo se contaba con utensilios de barro, madera y paja, y herramientas o armas de piedra, madera y hueso! Visualizamos también al joven andariego que hubiere encontrado un depósito de extraños materiales y llevase consigo sus muestras para canjear su secreto. Al anciano errante que llegaba engalanado con collares honoríficos hechos de **placas y gránulos de oro o cobre**; a los hombres rubios que inventaron los botones (el más práctico adminículo de vestuario después de las fíbulas y los ojaletes)...y al que negociaba **cuencos y discos o platos de oro o plata**, únicos materiales a disposición, después de la madera o el barro).



También al de habla incomprensible que ofrecía **hojas de cobre** que, aunque frágiles, tenían el filo tan fino como una cuchilla de obsidiana. Todos convergían en los asentamientos costeros. Y más tarde, así y ahí mismo, se exhibían **invenciones** que seguían **surgiendo de la minería** y de la **metalurgia**, cada vez más perfeccionadas, herrajes o arneses para cabalgaduras y carretas; ganchos para toda clase de usos, horquillas y anillos para canoas y botes. Y luego, para ajustar todos los aparejos en los barcos primitivos.

Mayor impacto aún, e interés, se habrá despertado, ya 3.000 años a. C. cuando los Sumerios (Ur) inventaron y divulgaron la **rueda**...y 2.000 años después cuando ésta se **volvió a inventar** con la versión **en hierro**; y en la misma época, a ya sólo un milenio antes de nuestra era, cuando empezaron a verse **espadas** fabricadas con el "**metal caído del cielo**" (como llamaban hititas y egipcios al **hierro**).



Aquellas bahías que bordean todas las costas de los continentes del hemisferio Norte debieron ser, pues, los hervideros donde se coció el caldo social de la Humanidad. El bazar de la invención en el albor de *nuestro tiempo*, el mercado de los encuentros de los primeros inventores verdaderamente *sabios*.

Recordemos que por 150.000 años, después de que saliera de las cuevas de Qafzeh en (Israel), el Homo Sapiens, (el *Neanderthal*) y Homo Sapiens-Sapiens (el *Cromagnon*), los de las puntas de piedra y las agujas de espinas, recorrieron al mundo a pié, casi sin encontrarse con las otras especies contemporáneas, y con casi las mismas lascas y puntas de flecha, sin jamás transferirlas voluntariamente a ningún otro grupo rival

que pudieran toparse por bosques o praderas...; y llegó a crear piezas de arte incipiente, rudimentarias, pero inefables, 28.000 años antes de nuestra era, hasta las maduras y prodigiosas obras maestras de la pintura rupestre, sus exquisitos animales mágicos, 27.000 a. c. en Namidia, y 13.000 a.c. en Altamira, Lescaux y otros; tardaron seis milenios más en plasmar su propia imagen para representar sus diosas de fertilidad con las Venus Esteatopigias, 7.000 a.c.

Pero estos extraordinarios nuevos **pasos de escalada** eran **siempre locales, no se generalizaban** en las áreas cercanas, **ni con el paso de los milenios**.

Hasta cuando el hombre aprendió a seguir el curso de los ríos flotando a través de grandes distancias...hasta que **arribó a las multitudinarias reuniones de distintas etnias a la orilla del mar**... Hasta que aparecieron algunos, alzando entre sus manos para que los demás los pudieran ver con curiosidad y asombro, un desconocido objeto: ¡un pedazo de **metal!**

Reflexionando sobre todo lo anterior, me atreví a conjeturar que **sí** debió ser un factor clave el hecho de que la incrementada posibilidad de **intercambio en las zonas geográficas afluentes, hubo de crear oportunidades** no superadas por ninguna otra coyuntura encontrada jamás a través de la Historia antigua, para el **intercambio y la divulgación del conocimiento** acerca de las materias primas, la **mineralogía, la metalurgia, los inventos**, los productos, las lenguas, las creencias y las costumbres.

Y como consecuencia, para mayor progreso, desarrollo y prosperidad.

(No debo ignorar aquí, sin embargo, las muchas coyunturas producidas en el mundo antiguo en las encrucijadas de las rutas comerciales de tierra adentro, como las de Petra, la de la seda, las de Los Alpes; pero para excluirlas del cuadro de la lista de las causales, basta con aclarar que nunca fueron lugares

de grandes asentamientos y concentraciones, y que además desaparecían en cuestión de siglos).

La **cuenca madre**, es sabido, fue la del **Mediterráneo**. Entre **Asia Media** y Asia, encontramos lo mismo: **mares internos**, como El Caspio, El Negro, el Golfo Pérsico. En **Europa**, desde el Ártico hacia el Sur, el Mar del Norte, el Canal de la Mancha, la Bahía de Vizcaya y la Costa Brava; y hacia le Este, el Mar de Escocia, el de Noruega, el Báltico. Todas estas costas forman cuencas de cruceros relativamente cortos y circunscritos, propicios para el primitivo tráfico marino antiguo. (*Seafarers*, los llaman los historiadores).

En **África** occidental hay una sola concavidad: el golfo de Nueva Guinea..., pero con un sólo río considerable: sin desarrollos. Y en la oriental, **el mar de Arabia** es todo golfos y cuencas, con los **dos ríos más historiados del mundo** (el Tigris y el Éufrates), entre los cuales se afincó la **cuna de la civilización terrenal** y mitológica o religiosa del planeta.

Y luego **el Indo**, con dos de las **civilizaciones más antiguas y ricas**: la de **Persia**, con la dinastía de Darío el Grande; de Darío II, hijo de Artajerjes I y de Darío III, y **la del Indo**. Y al otro lado de esta península continental, todavía en el **océano Índico**, otra bahía, la de Bengala, con el **Ganges**, y el Golfo de Siam: la **caldera de las místicas culturas** engastadas en **oro** (Myanmar o Birmania, Tailandia, Cambodia (los Kmer de Angkhor, y Malasia), con varios ríos medianos en esta orilla, y el poderoso **Mekong** en la opuesta, desembocando en otra cuenca sucesiva. Todas estas cuencas fueron tan **prolijas al intercambio de culturas** como las europeas.

A continuación se hallan los **dos mares de China** con su cacerola de hondondas que se enfrentan, y que siempre fueron un hervidero civilizatorio entre islas y naciones diversas, hoy conver-

tidas en Vietnam, Singapur, Filipinas y Japón.

Indonesia y la Melanesia se encuentran enseguida, pero ya en el **Hemisferio Sur**. Están constituidas por islas curvadas y cerradas unas sobre otras; pero sus climas culturales fueron cortos y endógenos o sin repercusiones en su entorno, y sobre todo, **no son un continente**, y por lo tanto **no entran en la hipótesis**.

En **Norteamérica** nuestra hipótesis se abre en una secuencia **tardía**. En el período de los **primeros milenios** no hubo **desarrollo** porque los indígenas nómades que entraron desde el Norte y bajaron por las inescalables y sólidas bandas o **masas montañosas de hielo**, estaban **arrinconados hacia el Oeste** y por **siglos no encontraron las bahías y ensenadas del Atlántico**. Al contrario de los anteriores, los **nativos de México y el Caribe alcanzaron notable progreso**.

En el **panorama de decenas de milenios civilizadores** que cuecen al mundo, **Norteamérica** goza sólo de **medlo milenio** para nivelarse con el resto del hemisferio Norte. Y partiendo de una **cultura importada tan tardíamente**, su **avance es vertiginoso**, justamente **porque** desde su llegada se **asienta** en las **bahías lobuladas del East Coast**, por tres siglos, (antes de emprender la conquista y el poblamiento del interior y del Oeste, lejos de sus pródigas bahías).

Cabe recordar que el mayor desarrollo de este continente tras su inicio diferido, se dió por el **intercambio comercial** que realizaron compañías europeas **aprovechando** las oportunidades de comunicación ofrecidas por las diligentes construcciones de marinas mercantes intercontinentales (las flotas navales comerciales de Inglaterra, España, Francia y Holanda, durante el siglo XVI).

(Una nación que no tiene una dársena, difícilmente puede anclar una flota. Eso lo comprendió muy bien Pedro el Grande; por ello construyó a San Petersbur-



go en medio de imposibles pantanos. Ya que también reconoció, como en nuestra hipótesis, que la modernización de Rusia no hubiera podido lograrse sin el intercambio que sólo el acceso por navegación facilitaría).

En **América**, todas las cuencas están en el hemisferio Norte. Sin tener en cuenta las islas gélidas en el Círculo Polar Ártico, mencionaremos La Bahía del Hudson (Canadá), el Golfo de Lawrence, y varias cuencas menores desde Nova Scotia hasta Boston, y los prominentes accidentes de los dos ríos de Nueva York, (el East River y el Hudson), y el del Potomac, tan celebrado por el patriarca espiritual de los EE. UU., Walt Whitman: "*By broad Potomac's shore, again old tongue (En la ribera del Potomac anchuroso, otra vez, vieja lengua...)*" y la ligeramente cóncava Costa Este.

En esta parte del H. N., se encuentra también el **Golfo de Méjico**, donde **ajustándose elocuentemente a nuestra hipótesis**, florecieron las más **avanzadas culturas Americanas Pre-colombinas**; y formado por un mar encadenado por un rosario de islas, está todo el **Caribe**.

En el **Hemisferio Sur**, el continente americano muestra **costas convexas**. Salir a **navegar en busca de intercambios**, desde estos litorales, hubiera sido **dirigirse a la nada**. El gigantesco Amazonas se lanza al mar casi en la mayor prominencia litoral del cuerpo continental; **sin otros afluentes que converjan, ni cuenca que hubiera ofrecido protección a navegantes primitivos**. Aparte de un Teatro de Ópera en un agitado pero mediano puerto fluvial tardío y efímero, **no creó** ninguna memorable fuente de **civilización**.

El fabuloso **Imperio Inca**, sí **floreció en una costa recta**, sin cuencas. ¡Es la **única excepción!**...Y quizás a ello se deba su rápida extinción cuando estos

seres tan *sui géneris* entraron en contacto con los invasores de otra potencia: aunque en la vasta extensión de su territorio habitaron otras etnias de menor importancia, los **Incas no se habían visto nunca** obligados a enfrentarse y avanzar paso a paso **en un intercambio natural con influencias exógenas** que estuvieran desarrollándose a la par, en circunstancias de intercambio cultural, tecnológico y comercial; por el contrario, **sus intercambios** siempre estuvieron signados **por el sometimiento al otro**, por la invasión, la conquista y la **dominación, sin** dar lugar a la **incorporación de nuevos hábitos, ritos, cosmovisiones o tecnologías**. No se fusionaron con sus vecinos avasallados, no se permitieron aleaciones humanas.

Sin varios ríos convergiendo en una misma costa, **no** sucede que se asienten gradualmente **distintas etnias en las mismas playas** desde un principio, de modo que puedan descubrir la conveniencia de la convivencia en el **intercambio de conocimientos y de comercio**.

Y llega aquí el momento de referirse a las **excepciones: sí existen** unos pocos **focos de desarrollo en el Hemisferio Sur**; y precisamente, ¡todos están ubicados **en costas cóncavas!** Obsérvese la curvatura del litoral entre **Río de Janeiro, São Paulo, Montevideo y Buenos Aires**, con la estratégica afluencia del Paraná y el Río de la Plata, entre otros. Los archipiélagos casi cerrados en la cola de **Chile no** cuentan, porque son lugares **gélidos** y propicios para nada. Australia, en el hemisferio Sur, sólo fue poblada 70.000 años antes de Cristo. Se debe reconocer que **Sydney y Melbourne no** se asientan en concavidades, **pero** no caben en nuestra hipótesis: pertenecen a un proceso completamente **distinto**, tanto por lo **tardío**, como por **no** haber devenido de un **desarrollo autógeno**, sino **importado** desde la *Commonwealth*, en estado de madurez, al igual que lo fue el desarrollo de otra área sin cuencas, la de **Los Ángeles y**

San Francisco, también tardíamente impulsados a la prosperidad en forma completamente distinta a la de la evolución histórica del Viejo Mundo y de los pueblos más antiguos del Oriente.

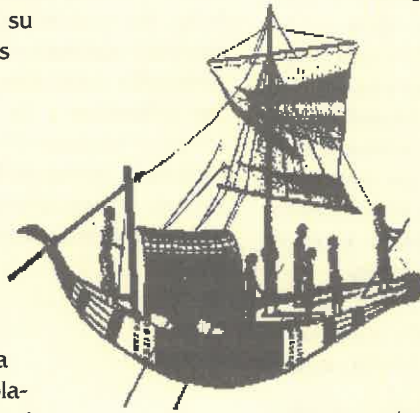
No todos, pero sí la mayoría de los emporios plantados y desarrollados en **función de un gran río madre, pero sin una desembocadura marina** inmediata a sí mismos y **a la confluencia de otros pueblos** próximos, terminaron por **extinguirse**, como Catal Huyuk, Babilonia, Mari, Ur, Uruk, y otras; y en Norteamérica, las precarias pero prodigiosas instalaciones de los Anasazi, las de los Cahokian, y los asentamientos aislados de los indígenas del Amazonas medio; y la sorprendente Carral, (la ciudad más antigua de Suramérica).

Cuando **no hubo facilidades para transportarse** y visitar conglomerados que promovieran el intercambio cultural civilizador, en tal lugar, **no creció** una gran **civilización** mixta y generalizada. Los pueblos que podían visitar las florecientes **cuen-cas**, multiplicaron su progreso gracias al intercambio de conocimientos, y persisten o renacen, **perdurando por milenios**. Parte de lo anterior lo saben los pacientes lectores. **Lo que renueva** esta perspectiva, es la plataforma que preconizo como la **causa básica** clave para el mayor desarrollo sostenido de los pueblos del hemisferio Norte.

Tomamos, pues, las **características geográficas**, como factor causal del progreso, y del proceso del descubrimiento de los **metales** y el avance de la **metalurgia** (que dio pie al nacimiento de la invención y manufactura de

utensilios mejores), y a partir de allí, a la industria primera, al comercio, a la facilitación de más vastas agriculturas, y a la solución de problemas de transporte de los productos alimenticios; y a toda la saga que constituyó la conformación de los pueblos y las naciones. O sea, al fenómeno con milenarios efectos, de **civilizaciones continentales y hemisféricas... gracias a una configuración topográfica de su geografía ...** desigualmente distribuida, con grandes y perjudiciales diferencias cardinales!

Pero ante este panorama debemos dilucidar **hasta cuándo**, hasta cual época de la historia de estos procesos, **opera el fenómeno** que presumimos. Tras repasar una y otra vez mis libros de Historia Universal antigua, no pude encontrar un corte drástico que presente un cambio radical en la progresión de tales hechos. **Hasta la aparición de dos poderosos factores humanos étnicos:** En cuanto a **Europa y Asia Media**, resulté adhiriéndome a la ponderación del viejo juicio histórico acerca de la **fuerza civilizadora del Imperio Romano**.



Para cuando los romanos decidieron invadir violentamente, conquistar, dominar, unificar y acrecentar el progreso de los pueblos sometidos, ya toda esta zona, a partir de los primeros focos de asentamientos e intercambio, había sido terreno de una fecunda distribución demográfica con generalizada y floreciente evolución; y ya las distintas etnias y tribus habían construido pueblos y naciones industriosas, laboriosas, con agricultura, ganadería, caballería y ejércitos, mitos, lengua, y comercio (v. Cuadro). Roma supo asimilar todo lo bueno de estos pueblos, reconociéndole la ciudadanía a todos aquellos que la aceptaron; consolidó lo

ya establecido en todo un tercio del hemisferio, como el universo geopolítico más progresista de su época, a partir de **lo que encontró** ya instaurado en los asentamientos y en las incipientes naciones que la precedieron en los territorios que ocupó.

Por otra parte, en **Asia**, la acción **unificadora** comenzó con el impulso de una fuerza salvaje, la de **una tribu**, la cual, tras avasallar brutal y sucesivamente al continente entero, terminó por civilizarse a sí misma, e instaurar, a todo lo ancho y lo alto, los refinados reinos **mongoles** que aniquilaron y/o absorbieron a los antiguos emperadores chinos e indos y a varias naciones menores, sobre el nivel de progreso ya existente: el que los nativos, en sus muchos reinos y dinastías sucesivas, habían desarrollado desde los conglomerados de ríos y bahías del continente.

En **China**, el deslumbrante esplendor, los riquísimos logros **metalúrgicos** de amplia gama y refinado arte, los **cientos de inventos tecnológicos** (que precedieron a los de nuestro mundo moderno) fueron **implantados** e incrementados por aquellos reyes a **través del desarrollo de la navegación río arriba** (por el Río Amarillo y el Yangtsé), tras inusitadas **obras de ingeniería de canales y de embarcaciones** que **divulgaban conocimientos y tecnologías agrícolas a través de todo el territorio amarillo**.

Y aún queda una pregunta: ¿Qué sucedió con **Sudamérica y África**, ambas

en el **hemisferio Sur? Confirmación** de nuestra **hipótesis**, es el caso de que **no tuvieron desarrollo propio debido a la falta de intercambio** entre núcleos convergentes para la socialización y la retroalimentación de los avances. El progreso llegó acá, **no como una evolución orgánica de conjunciones colectivas**, sino **como una oferta importada**: Pero al contrario de lo que sucedió en el Norte, **las potencias que arribaron a estos continentes no llegaron a asentarse, sino a robar para luego emprender la retirada**. Vinieron a **explotar y extraer** todo lo que había: **metales (oro, plata, cobre, platino, estaño), esmeraldas, amatistas, perlas, quina**. ¡**Saqueo total!** Mientras que el **único intercambio** consistió en la **imposición sangrienta del lenguaje y la religión**.

Finalmente, **tras la Prehistoria**, y ubicándonos ya en la eclosión generalizada de lo que consideramos **Civilización**, cuando pensamos en descubrimiento de **conocimientos y bienes de desarrollo** a niveles continentales, los **litorales convexos, las cuencas, las bahías, los estuarios, las dársenas, los puertos naturales, siguen siendo los nidos de astilleros y fondeaderos de las primeras** y de las más avanzadas naves y flotas de los antiguos **sumerios egipcios, griegos, fenicios, romanos, indos, chinos, japoneses...**, y de **nosotros mismos, los humanos modernos**.

Coda

Si mi Hipótesis es cierta, sus premisas habrán sido la causa de que la *Shangri-la* de James Hilton "*no era verdad*": ¡No sería posible que hubiese existido un *paraíso perdido* en total aislamiento!



MEMORANDO CRONOLÓGICO

Fecha a.c.	Evento
2'000.000 500.000 400.000 200.000	Herramientas de piedra (Zinjáthropo) Fuego Lascas, cuchillas, puntas de piedra, anzuelos (Neanderthal) Flautas de hueso
100.000 60.000	Lanzas con punta de piedra o hueso Arcos y flechas
50.000	Lámparas de aceite en piedra. Uso de la sal.
27.000 10.000	Arte rupestre (Namidia 27ml. Lescaux y Altamira 13.ml. Puntas Clovis (América)
(Según zona)10.000 5.000, 3.000	Agricultura y Herramientas ad hoc.
9.000	Primeras ciudades: Jericó
7.500-6.000 7.000 7.000 6.500	Construcción de botes,canoas,remos,redes Arte escultórico antropomorfo: Venus esteatopigia. (Willendorf etc). Catal Huyuk, (en actual Turquía).(Sin río, aislada. Desapareció. Alfarería
5.000 - 4.300 4.000 - 3.500	Manufacturas en cobre. Lino hilado y tejido Oro:Orfebrería.(Yugoslavia, Britania y otros) Bronce. Orfebrería (Uruk 3.5), (Escitas 700)
4.000	Civilización. Escrituras incipientes.Inscripciones no descifradas, asociadas a desarrollos posteriores. Templos megalíticos en Malta. Círculos de postes en Stonehenge.
3.500	Imperios: Egipto, Mesopotamia, el Indo, China.
3.300	Escritura cuneiforme en Mesopotamia. La Rueda (Ur) Vino, cerveza.
3.000 2.600-1.700	Troya (1era ciudad) (Guerra contra griegos 1.250) Harappa y Mohenjo Daro(el Indo).
2.600-2.500	Círculos Megalíticos (Stonehenge en Inglaterra). Pirámides de Egipto. Primeros templos en Perú
2.300	Zigurats en Mesopotamia
2.000 a 1.300	El idioma griego, introducido a Grecia por extranjeros de Anatolia).
1.700 1.500	Cultura Minóica (Creta) América: vestigios de incipientes culturas tecnológicas
1.500-500	Nómades en Europa
1.000	Uso del hierro (Hititas a Egipto)
700	Albores de los romanos

Fuente: Elaboración de Olga Elena Mattei, 2008.

¹ No mencionamos aquí a los **vikingos**, pues aunque aventurados navegantes, lo fueron apenas en el medievo, cuando ya todo el planeta estaba geopolíticamente establecido.